

Parábola del fariseo y el publicano

Dijo también esta parábola a algunos que confiaban en sí mismos por considerarse justos y despreciaban a los demás: «Dos hombres subieron al templo a orar. Uno era fariseo; el otro, publicano.

El **fariseo**, erguido, oraba así en su interior: “¡Oh Dios!, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: ladrones, injustos, adúlteros; ni tampoco como ese publicano.

Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todo lo que tengo”.

El **publicano**, en cambio, quedándose atrás, no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: “¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador”.



Os digo que este bajó a su casa justificado, y aquel no.

Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido».

Vamos a profundizar en la parábola.

El contenido , lo que enseña Jesús.	El sentido de lo que enseña : cómo, a quién se aplica, qué nos dice que hagamos o que seamos; cómo debemos rezar...	¿Explica bien Valiván lo que dice Jesús?

En equipos de tres (**narrador, fariseo, publicano**), vamos a representar la parábola. Añadimos algunas líneas más a los papeles y preparamos la representación.